

---

# El crimen de la calle Fuencarral

de Fabio Rubiano

---



---

# El crimen de la calle Fuencarral

de Fabio Rubiano

---

JOSÉ VÁZQUEZ VARELA ES CONDENADO POR MATAR A UNA PROSTITUTA

*Cuatro personajes con periódicos leen mientras se escucha la voz de un voceador.*

## CALLE

**VOCEADOR DE PERIÓDICOS.**—(Audio de la época.) ¡Extra! 122 piezas de oro son obsequiadas por el presidente de Colombia a la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena.

¡Noticia! Cierra la fábrica de lozas La Amistad.

¡Extra! Condenado Vázquez Varela a 14 años de prisión.

¡Atención! Vázquez Varela culpable de homicidio.

*Quienes leían los periódicos se transforman en FISCAL, PERITO, FORENSE y ANTONIA LÓPEZ —que se ubica en el piso en posición de suicida—.*

VÁZQUEZ VARELA a un lado.

**FISCAL.**—Bajo la presunción de que lo aquí presenciado NO corresponde a un hecho violento de parte de un tercero, y se considera *prima facie* que se trata de un suicidio, procedemos al levantamiento del cadáver de la señorita Antonia López Piñeiro de profesión prostituta. Sírvanse anotar los siguientes datos: siendo las 3:30 de la madrugada del 4 de mayo de 1893, la señorita mencionada se lanzó por un balcón de la calle Carretas No. 37 Piso 2.

## SALÓN DE INTERROGATORIOS

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Buenos días, me presento: Ignacio Rojo Arias. En calidad de defensor de mi cliente el señor Vázquez Varela, quisiera que se tuviera en cuenta su declaración.

**VÁZQUEZ VARELA.**—(Mientras ANTONIA LÓPEZ pasa del suelo a una mesa de disecciones junto a la FORENSE.) Dice

Varela: Antonia era muy celosa.

**ANTONIA LÓPEZ.**—¡Ja!

**VÁZQUEZ VARELA.**—Continúa Varela: esa noche discutimos en el cafetín La Taurina, luego ella se fue para su habitación, y no me di cuenta en qué momento y en un arrebato se lanzó por la ventana cayendo a la calle, y parece que falleció al instante.

Estoy muy impresionado.

(Se tapa la cara.)

**PERIODISTA.**—(Al DUEÑO DEL PERIÓDICO. Leyendo de su libreta.) Vázquez Varela tiene un pasado judicial que incluye lesiones a una antigua amante suya...

**VÁZQUEZ VARELA.**—Una prostituta.

**PERIODISTA.**—Llamada Lola la Billetera; lesiones graves a su difunta madre —cuando su madre estaba viva—.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Fue un malentendido

**PERIODISTA.**—Desacato, quebramiento de condena y robo.

¿Hay una historia?

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Todos esos datos ya los dimos hace cinco años.

**PERIODISTA.**—La gente los querrá recordar.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Con una vez está bien.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Todas esas cosas forman parte de mi pasado, ahora soy un hombre de bien.

## MORGUE

**FORENSE.**—(Examinando el cuerpo.) La defenestración de Antonia no es la causa de su muerte, el cadáver presenta signos de estrangulamiento.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Algunas veces me comentó su intención de ahorcarse, seguramente lo intentó antes de tirarse por la ventana.

De verdad estoy impresionado.

(Vuelve a taparse la cara.)

**FORENSE.**—No hay rastros de cuerdas, lazos, cables o textil alguno. El estrangulamiento sí lo realizó un tercero.

Hay varios signos de violencia contra esta mujer.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Como Vázquez Varela con total aflicción, pregunto: ¿Quién habrá podido realizar una cosa tan atroz?

**JURADO.**—El jurado encuentra a José Vázquez Varela culpable de homicidio. Se pide una condena de 14 años de prisión.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Atropello, soy inocente.

¡Atropello!

**VOCEADORA DE PERIÓDICOS.**—¡Extra! Vázquez Varela será trasladado al presidio de Ceuta.

¡Extra! 14 años de cárcel.

*Un letrero, una proyección, una voz o un anuncio nos dejará saber que lo siguiente fue:*

### CINCO AÑOS ANTES

JOSÉ VÁZQUEZ VARELA ES DECLARADO INOCENTE EN EL CRIMEN DE SU MADRE

### CASA LUCIANA BORCINO

**FISCAL.**—Bajo la presunción de un hecho punible procedemos al levantamiento del cadáver. Todo lo hecho y dicho aquí quedará consignado en un acta de hallazgo y recojo. En la presente diligencia se encuentran: un perito en balística y armas blancas, un médico forense, una experta en criminalística, topógrafa, fotógrafa, dactiloscopista, un agente de la policía y quien habla, la Fiscal.

Comenzamos.

*(Se tiende en el piso la señora LUCIANA BORCINO.)*

Siendo las 10:01 de la mañana del 2 de julio de 1888, en el número 109 de la calle Fuencarral, indicamos que la señora Luciana Borcino yace muerta en el piso de su alcoba, en posición decúbito supino.

*(A PERITO.)* Perito.

**PERITO.**—*(Acercándose al cadáver.)* A primera vista se observa que la muerta fue acuchillada con visible aparato de sangre en el pecho y el vientre; tiene además quemaduras en manos, cara, piernas y parte de la ropa.

**POLICÍA.**—En la habitación, se nota que **no** han sido registrados cajones, armarios, cofres y colchones, y que en su lugar se encuentran joyas y objetos de valor.

Todo indica que el móvil **no** fue robo.

**FISCAL.**—Pasamos a la habitación contigua donde yacen en el suelo.

*(Se tiran al suelo HIGINIA BALAGUER y LA PERRA.)*

La criada Higinia Balaguer, y una perra bulldog.

**PERITO.**—Tanto la perra como la criada presentan un cuadro de narcotización.

**FISCAL.**—La criada se despierta antes que la perra.

*(Se pone de pie HIGINIA. Trastabilla, mira perdida.)*

**PERITO.**—Estado evidente de confusión y entumecimiento.

**FISCAL.**—Se le solicita a la Policía que sea trasladada inmediatamente a la unidad de reacción inmediata donde se le practicará el interrogatorio respectivo, antes de llevarla donde el Juez.

**LA PERRA.**—Había más gente.

*(Nadie la escucha. Pasan a su lado y la empujan o la agreden.)*

Yo sé que la opinión de una perra no se tendrá en cuenta...

*(A alguien que trata de callarla.)*

¡No me chite!

Me di cuenta de todo.

*(Oliendo a una mujer.)*

Mucha naftalina, señora. Un perro no soporta ese olor.

¡Les aseguro que había más gente!

### SALA DE INTERROGATORIOS

**POLICÍA.**—*(A HIGINIA.)* Qúitese la ropa —no la ropa interior—, y los zapatos... y las medias.

**FISCAL.**—*(Mirando a HIGINIA muy de cerca en todas las partes.)* Físico de complexión delicada, estatura airosa, tez finísima, manos bonitas, pies pequeños, color blanco pálido, pelo negro.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿De quién hablan?

**FISCAL.**—De usted.

**HIGINIA BALAGUER.**—Gracias. No sabía que tenía manos bonitas.

**FISCAL.**—No es un cumplido es una descripción fisionómica. Conozco a la gente como usted: ojos hundidos, negros, vivísimos de las que observan atentas.

Dígame su nombre.

**HIGINIA BALAGUER.**—Higinia Balaguer.

**FISCAL.**—Su semblante es digno del mayor estudio.

**HIGINIA BALAGUER.**—Gracias.

**FISCAL.**—Que no es un cumplido.

De frente recuerda la expresión fríamente estupefacta de las máscaras griegas que representan la tragedia.

**HIGINIA BALAGUER.**—*(Sin entender del todo, asiente. Casi siempre asiente como si estuviera de acuerdo con una opinión y con todas.)* Sí, así. Sí.

### Primera versión

**FISCAL.**—(A HIGINIA.) Conoce usted a la señora Luciana Borcino.

**HIGINIA BALAGUER.**—Es mi patrona, sí, señorita. ¿Se encuentra bien ella misma?

**FISCAL.**—¿Hace cuánto trabajaba usted con la señora Luciana Borcino?

**HIGINIA BALAGUER.**—Muy poquito.

**JUEZ.**—Conteste lo más claramente posible.

**HIGINIA BALAGUER.** (*Aclarando la voz.*) Muy poquito.

**FISCAL.**—¿Cuánto tiempo?

**HIGINIA BALAGUER.**—Como seis días.

**FISCAL.**—Quiero que se anote en el acta que la sospechosa Higinia Balaguer tiene un perfil que resulta siniestro.

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí.

**FISCAL.**—Ojos hermosos, la nariz perfecta con el corte ideal de la estatuaria clásica.

(HIGINIA *se toca y se mira las partes que narra*  
FISCAL.)

¿Aparte de usted había alguien más en la casa?

**HIGINIA BALAGUER.**—La patrona y la perrita.

**FISCAL.**—Me refiero a más personas.

**HIGINIA BALAGUER.**—Aparte de mí, la señora.

**FISCAL.**—Aparte de usted y la señora.

**HIGINIA BALAGUER.**—La perrita.

**FISCAL.**—(*Con paciencia.*) Más personas.

**LA PERRA.**—Había alguien más.

**FISCAL.**—Me refiero a personas.

**HIGINIA BALAGUER.**—Pues yo creo que sí porque sentí como un golpe en la cabeza y una fuerza que me tapaba la boca.

**FISCAL.**—¿Puede decirnos si vio a esa persona?

**HIGINIA BALAGUER.**—No vi a nadie más que a la señora y a la perrita.

**FISCAL.**—La frente es pequeña y abovedada, la cabeza de admirable configuración.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿De la perrita?

**FISCAL.**—La suya. Tiene la boca pequeña y fruncida, y al cerrarse parece oprimida por la elevación de la quijada, no tiene ninguna de las gracias propias del bello sexo.

**HIGINIA BALAGUER.**—Dijo que los ojos y las manos.

**FISCAL.**—(*Soportándola.*) ¿Sabe usted que la señora Luciana Borcino fue asesinada?

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Cómo?

**FISCAL.**—Su patrona fue brutalmente asesinada.

**HIGINIA BALAGUER.**—Ay, no.

**FISCAL.**—¿No lo sabía?

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Como algo lógico. Sin alteraciones.*) No, no, no. Eso no pasó; la señora no puede estar muerta.

**FISCAL.**—¿Por qué no?

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Por qué la iban a matar? No, no, no, no. Se debió morir de otra cosa.

**FISCAL.**—¿Por qué dice eso?

**HIGINIA BALAGUER.**—Porque... No sé... ella es tan elegante y...

**FISCAL.**—En la mirada hay una expresión dormilona cuando está distraída, pero con algo del mirar del ave de rapiña.

**HIGINIA BALAGUER.**—Mi patrona no era ninguna ave de rapiña, sí era muy estricta pero tampoco como para...

**FISCAL.**—Estoy hablando de usted.

**HIGINIA BALAGUER.**—Ah.

**FISCAL.**—¿Mató usted a la señora Luciana Borcino?

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Responde tranquila y de manera simple.*) No, no, señorita, yo no la maté.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—La señorita Higinia Balaguer se declara ignorante del suceso, no hay pruebas contra ella, y por lo tanto debe ser dejada en libertad.

**FISCAL.**—(*Al JUEZ.*) Solicito que mientras este caso quede aclarado, la señorita Higinia Balaguer quede detenida ya que representa un peligro para la sociedad, o existe el riesgo de que escape.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Escapar para dónde?

**JUEZ.**—A partir de este momento, y viendo los resultados del interrogatorio, la señorita Higinia Balaguer quedará detenida, irá directamente a prisión como principal sospechosa de la muerte de su Señora, doña Luciana Borcino.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Me van a meter a la cárcel?

(*Nadie le contesta.* LA PERRA, sí.)

**PERRA.**—Exactamente.

**JUEZ.**—(*La mira y no le responde.*) Pueden pasar los periodistas.

*De inmediato ingresa una gran cantidad de periodistas, dibujantes e incipientes fotógrafos.*

*Avalancha de preguntas.*

**PERIODISTA.**—¿Qué recuerda?

**HIGINIA BALAGUER.**—Nada, prácticamente nada.

**FISCAL.**—La mujer es de una impavidez inconcebible.

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Sin perder por ningún momento la calma.*) Sí, señora.

**PERIODISTA.**—La impavidez puede ser un efecto de la tranquilidad de conciencia.

**HIGINIA BALAGUER.**—Ah, sí...

**PERIODISTA.**—¿Tuvo usted un puesto de bebidas en las intermediaciones de la cárcel?

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Con toda tranquilidad.*) Sí, señora.

**PERIODISTA.**—¿Tiene conocimiento del código penal?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, señora.

**FISCAL.**—Es común que los delincuentes conozcan los códigos que infringen.

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Va a decir «sí», pero se arrepiente.*) Sssí... ¿Cómo?

## Segunda versión

**PERIODISTAS** *no dejan de acechar a HIGINIA.*

**PERIODISTA.**—¿Estaba usted sola en la casa con doña Luciana la noche del crimen?

**HIGINIA BALAGUER.**—No.

*Murmullos.*

**PERIODISTA.**—Acaba de declarar que sí.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Sí?

**PERIODISTA.**—¿Estaba o no estaba sola?

**HIGINIA BALAGUER.**—Estaba con doña Luciana.

**PERIODISTA.**—¿Había alguien más?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí.

**PERIODISTA.**—¿Quién?

**HIGINIA BALAGUER.**—Un hombre moreno de barbas.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—(*Al JUEZ.*) Mi cliente quiere dar una nueva versión.

## ESTRADO

**JUEZ.**—¿Podría repetir en esta sala lo que declaró ante la prensa?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí.

**FISCAL.**—Dijo usted que había una persona más en la casa el día del crimen.

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí.

**FISCAL.**—¿Quién era?

**HIGINIA BALAGUER.**—No sé.

**FISCAL.**—¿Qué significa «no sé»?

**HIGINIA BALAGUER.**—No sé el nombre. Pero era un hombre con barbas que comió esa noche con doña Luciana bacalao en ajos, y un caldo de almejas y camarones.

**FISCAL.**—¿Había visto a ese hombre con anterioridad?

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Pidiendo con la mano que la dejen terminar.*) Y después les hice unos bollos de Tahona, que se los comieron con una bebida de anís.

**FISCAL.**—¿Insinúa que se emborracharon?

**HIGINIA BALAGUER.**—Las mujeres no nos emborrachamos.

**JUEZ.**—Responda a la pregunta de si había visto a ese hombre «moreno con barbas» anteriormente.

**HIGINIA BALAGUER.**— Lo vi después.

## HABITACIÓN HIGINIA

*HIGINIA duerme.*

*LA PERRA le tira las cobijas, la sacude y la despierta.*

**LA PERRA.**—Higinia, Higinia.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Qué pasó?

**LA PERRA.**—Están pasando cosas muy raras allá afuera.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿En la calle?<sup>1</sup>

**LA PERRA.**—En la mesa del comedor, y en el cuarto de la señora.

**HIGINIA BALAGUER.**—¡Sht! Sin ladrar, qué pasa.

**LA PERRA.**—La señora en el piso, un hombre que sale y entra, cosas que se caen. Huele mal, él. Higinia va a salir, pero entra un hombre de barba.

**HOMBRE DE BARBA.**—Soy un hombre con barbas, moreno.

<sup>1</sup> Los diálogos de LA PERRA con los demás personajes no son directos. Asumimos que adivinan lo que quiere decir, pero, aunque LA PERRA hable, los demás no escuchan un lenguaje articulado.

(HIGINIA *siente el mal olor.*)

LA PERRA.—Le advertí que olía mal.

HOMBRE DE BARBA.—(A LA PERRA.) ¡Sht!

LA PERRA.—¿Se lava con vinagre?

(*Hace el gesto de vomitar.*)

HOMBRE DE BARBA.—(A HIGINIA y a LA PERRA.) Ni usted ni la perra van a salir de este cuarto, regrese a su cama.

LA PERRA.—(*Arañando la puerta.*) Tengo ganas de orinar.

HIGINIA BALAGUER.—La perra necesita salir a orinar.

HOMBRE DE BARBA.—No pueden salir.

HIGINIA BALAGUER.—Yo tengo la bacinilla, pero el animal.

LA PERRA.—Yo no puedo orinar ahí, no soy una perra de circo.

HIGINIA BALAGUER.—¡Cállate, perra!

HOMBRE DE BARBA.—O la calla o la enveneno.

LA PERRA.—En vez de seguirlo oliendo, prefiero que me envenene.

(*Se acuesta en el piso como desmayada.*)

## REGRESO A LA AUDIENCIA O INTERROGATORIO

FISCAL.—El hombre de barbas que usted dice que estuvo en el lugar de los hechos, ¿fue violento?

HIGINIA BALAGUER.—Muy decente.

(LA PERRA *se toma la cabeza con las manos.*)

JUEZ.—Por disposición de esta sala la señorita Higinia Balaguer continuará en prisión incomunicada hasta nueva orden.

## PRIMERA VISITA. CÁRCEL DE MUJERES

MILLÁN ASTRAY *visita a HIGINIA en la cárcel de mujeres.*

MILLÁN ASTRAY.—Buenos días, Higinia.

HIGINIA BALAGUER.—Don Millán Astray, grande su corazón por venir a visitarme.

MILLÁN ASTRAY.—Además de visitarla quiero pedirle un favor.

HIGINIA BALAGUER.—Y yo desde la cárcel qué podría hacer por usted.

MILLÁN ASTRAY.—(A HIGINIA.) Le parecerá extraño, pero soy el director de la cárcel.

HIGINIA BALAGUER.—¿De esta cárcel?

MILLÁN ASTRAY.—No, señorita, de la cárcel Modelo de Madrid.

(*Simultáneamente, FISCAL le habla a JUEZ.*)

FISCAL.—Es joven: pertenece al cuerpo de empleados de establecimientos penales, en el cual ha demostrado inteligencia y buena voluntad.

HIGINIA BALAGUER.—(A MILLÁN ASTRAY.) Ay, no sabía. El tiempo que trabajé en la casa de usted nunca me lo hubiera imaginado.

FISCAL.—Es hombre simpático, instruido, ha sido periodista, y tiene en Madrid muchos amigos.

HIGINIA BALAGUER.—Y como me despidió sin yo saber por qué.

FISCAL.—Esa mujer vivía maritalmente con un lisiado. Y era amiga de personas de bajo rango como Evaristo Medero y Avelino Gallego.

HIGINIA BALAGUER.—Ellos eran muy amigos del hijo de la señora Luciana.

VÁZQUEZ VARELA.—No puedo llamar «amigo» a Evaristo, me quedó debiendo dos pesetas de una apuesta.

EVARISTO MEDERO.—La apuesta en la garita no era pagadera de inmediato. Y yo le di esas dos pesetas a Avelino.

AVELINO GALLEGO.—Pero no eran para pagarle al «Pollo» Varela, eran por una cuenta de vino en el burdel de Lola la Billetera.

VÁZQUEZ VARELA.—A Lola no tengo porqué pagarle. Ella me atiende por amor.

(*Señala a EVARISTO.*)

Esas dos pesetas son mías, se las debo al lisiado.

MILLÁN ASTRAY.—El lisiado murió, yo me encargo de darle la plata a la viuda.

FISCAL.—Y quedando viuda del lisiado entra en amoríos con Plomado Blanco.

HIGINIA BALAGUER.—Pero mucho después. Y es una persona recomendable. No ve que es muy amigo de don Millán Astray.

(A MILLÁN ASTRAY.)

Plomado, el dueño del kiosco frente a la cárcel. Son muy amigos. ¿Cierto?

MILLÁN ASTRAY.—(*Sonriendo.*) En unos años seré el jefe superior de la policía de Madrid, y en el próximo siglo mi hijo será jefe de prensa y propaganda de Francisco Franco.

No le hace bien hablar mal de mí.

**HIGINIA BALAGUER.**—No entiendo.

**MILLÁN ASTRAY.**—Permítame explicarle.

*No escuchamos, pero vemos cómo MILLÁN ASTRAY da instrucciones a HIGINIA mientras en otro lugar LA PERRA es asediada por sujetos de la sociedad madrileña.*

### LA PERRA FAMOSA

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—(A PERIODISTA.) Todo es noticia.

**LA PERRA.**—(Como si diera rueda de prensa.) Ser la perra de una prostituta reconocida no me molesta. Lola la Billetera me pasea por las calles de Madrid...

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Fotos y nota sobre eso.

*(Ilustrando el titular de la portada.)*

Prostituta, amante del hijo de la víctima, pasea su perra por las calles.

**LA PERRA.**—(Mientras le toman fotos.) Sobre el narcótico con que me durmió el hombre de barbas que olía a vinagre, ya estoy recuperada.

Pero no quiero volver a vivir una situación tan traumática.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Se volvió foco de atención, objeto de la curiosidad de todo Madrid. Personas hay que han querido comprarla, ofreciendo por ella enorme cantidad.

*Discuten la MADRE de la víctima y LOLA LA BILLETERA.*

**LOLA LA BILLETERA.**—No le voy a entregar la perra a usted.

**LA PERRA.**—En el prostíbulo me quieren.

**MADRE DE LUCIANA BORCINO.**—¡Esa perra era de mi hija!

**LA PERRA.**—Aunque quien me cuidaba era Higinia.

**LOLA LA BILLETERA.**—Su nieto me la dejó.

**MADRE DE LUCIANA BORCINO.**—No tienen ningún derecho a quedarse con ella, con el único fin de exhibirse, hacerse popular y conseguir más clientes.

**LOLA LA BILLETERA.**—No se la voy a devolver.

**MADRE DE LUCIANA BORCINO.**—¿Cuánto quiere por ella?

**LOLA LA BILLETERA.**—No me interesa el dinero, me interesa la perra.

*(La madre de LUCIANA BORCINO se acerca a su oído y le hace un ofrecimiento.)*

Eso no vale ni una perra callejera.

*(La madre de LUCIANA BORCINO le hace un nuevo ofrecimiento. LOLA sin dudarle dice:)*

Duplíquelo y se la puede llevar.

**LA PERRA.**—Pero le duele venderme, ¿no?

**MADRE DE LUCIANA BORCINO.**—(Al DUEÑO DEL PERIÓDICO, mientras toma a LA PERRA.) A partir de hoy yo me encargo de la perra, y estoy dispuesta a partir de las 6 de la tarde, después de la siesta, a conceder entrevistas.

**LA PERRA.**—Voy a extrañar el burdel.

### FINAL DE LA VISITA

**MILLÁN ASTRAY.**—¿Me entiende cuando le digo que tiene que decir la verdad?

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Es evidente que en la escena del crimen hubo más personas; se encontraron cinco puntas de cigarrillo, siete cerillas y papel de fumar.

Higinia Balaguer no fuma.

**HIGINIA BALAGUER.**—Yo no fumo, y Dolores tampoco.

**MILLÁN ASTRAY.**—Ustedes sí fumaban.

**HIGINIA BALAGUER.**—No, señor...

**MILLÁN ASTRAY.**—Higinia...

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, señor. Yo fumaba, y yo la maté.

**MILLÁN ASTRAY.**—Esa es la verdad.

### REGISTRO POLICIAL

*MILLÁN ASTRAY y miembros de la policía registran la casa de la víctima.*

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—No pueden registrar la casa de la víctima

**MILLÁN ASTRAY.**—Como director de la cárcel tengo derecho a la inspección y registro del lugar de los hechos.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Pero puede alterar la evidencia a su favor.

**MILLÁN ASTRAY.**—Me ofende.

**POLICÍA.**—En la habitación, se nota que **no** han sido registrados cajones, armarios, cofres y...

**MILLÁN ASTRAY.**—No, señor. Con todo respeto, debemos decir la verdad.

**POLICÍA.**—Esa es la verdad: no han...

**MILLÁN ASTRAY.**— La verdad.

*(Lo mira fijamente.)*

**POLICÍA.**—*(Entendiendo.)* Entendido, señor director: en la habitación, se nota que sí han sido registrados cajones, armarios, cofres y colchones, posiblemente en busca de dinero, joyas y objetos de valor.

**MILLÁN ASTRAY.**—*(Con orgullo.)* El valor de la verdad.

### **Tercera versión**

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—No puedes dar esa versión.

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, sí puedo.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Te estarías condenando.

**HIGINIA BALAGUER.**—El señor Millán Astray es mi amigo.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—No lo es.

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí. Ya se va a dar cuenta.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—*(Con esfuerzo.)* Mi cliente quiere dar una nueva versión de los hechos, su señoría.

**JUEZ.**—Tercera versión.

**HIGINIA BALAGUER.**—No había más personas ni hombres morenos ni con barba. Estaba yo sola con la señora.

### **CASA LUCIANA BORCINO**

*Un jarrón roto yace en el suelo.*

*HIGINIA reaccionará siempre sin alterarse ni subir su voz.*

**LUCIANA BORCINO.**—¡Asquerosa, inmunda, haragana!

**HIGINIA BALAGUER.**—No fue mi culpa, señora.

**LUCIANA BORCINO.**—¿Entonces mía, perra?

**LA PERRA.**—La perra soy yo.

**HIGINIA BALAGUER.**—De pronto sí, por dejarlo en esa esquina.

**LUCIANA BORCINO.**—Una miserable como usted no me va a culpar, hija de puta.

**HIGINIA BALAGUER.**—No me diga eso, señora.

**LA PERRA.**—Higinia tiene un cuchillo, señora.

**LUCIANA BORCINO.**—Lo digo cuantas veces quiera, no me va a mandar a mí una sirvienta.

**HIGINIA BALAGUER.**—Voy a recoger los pedazos.

**LUCIANA BORCINO.**—Va a pagarme ese jarrón con su propio trabajo, por lo menos dos años sin paga.

**HIGINIA BALAGUER.**—No me puede hacer eso, señora.

**LUCIANA BORCINO.**—¿No?

**HIGINIA BALAGUER.**—No.

**LUCIANA BORCINO.**—Agradezca que le voy a llenar la artesa dándole comida.

**HIGINIA BALAGUER.**—Gracias, señora.

**LUCIANA BORCINO.**—La misma que se les da a los perros.

**LA PERRA.**—No es tan mala.

**HIGINIA BALAGUER.**—No voy a comer la comida de los perros.

**LUCIANA BORCINO.**—Comerá lo que yo quiera que coma.

**LA PERRA.**—No ha debido decir eso, señora.

*HIGINIA introduce su cuchillo en el vientre de la señora.*

*La señora cae. HIGINIA da varias cuchilladas más en el pecho de la señora.*

**LA PERRA.**—Esa parte no la recuerdo. O sea, la parte de la señora caída en el suelo y yo llorando, sí.

*(Llora, entre llanto de humana y llanto de canina.)*

Señora...

*(La mueve con la pata —mano—)*

Mí señora...

*(Narra.)*

Olfatear la sangre, lamer la cara, llorar más, acostarme a su lado, sí.

Pero que Higinia la haya acuchillado no me consta.

### **REGRESO AL JUZGADO O INTERROGATORIO**

**FISCAL.**—¿Usted, debido a los malos tratos de su patrona, la mató?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí. Así sucedió.

**LA PERRA.**—No entiendo a la gente.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Como hijo de la víctima no dudo en declarar que esta es una mujer irascible.



**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¿Doña Luciana Borcino?

**VÁZQUEZ VARELA.**—No, la sirvienta.

**HIGINIA BALAGUER.**—A veces, sí.

**LA PERRA.**—Cállate.

**HIGINIA BALAGUER.**—Y la señora, también; y don Vázquez Varela, su hijo, también. Aunque él le ganaba a ella en las riñas, la golpeaba hasta dejarla en el piso como muerta.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¿Y aun así afirmas que tú la mataste?

**HIGINIA BALAGUER.**—Ah, sí.

**JUEZ.**—Habiendo recibido la confesión de la sospechosa, se resuelve sin más este caso, y solo queda esperar la condena, para esos efectos...

**HIGINIA BALAGUER.**—No.

**JUEZ.**—¿Perdón?

**HIGINIA BALAGUER.**—No dije la verdad.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Es evidente que está presionada.

Es una mujer humilde.

**JUEZ.**—Deje que hable ella.

(*A ella.*) ¿A qué se refiere?

**HIGINIA BALAGUER.**—Fue el hombre con barba.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Mi cliente quiere ofrecer otra versión.

#### Cuarta versión

**JUEZ.**—Escuchamos la **cuarta versión** de la señorita Higinia Balaguer, en relación con la muerte violenta de la señora Borcino.

**HIGINIA BALAGUER.**—Un hombre con barba había matado a la señora cuando yo salí del cuarto.

**FISCAL.**—¿Había un hombre con barba en la casa en el momento del crimen?

**HIGINIA BALAGUER.**—Y después del crimen, también, porque yo vi muerta a la señora.

**FISCAL.**—¿Hizo algo usted?

**HIGINIA BALAGUER.**—No, porque el hombre nos había drogado a la perra y a mí.

**FISCAL.**—¿Las drogó antes del crimen?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí.

**FISCAL.**—(*A punto de perder el control.*) ¿Entonces cómo pudo usted ver al hombre y a la señora si estaba drogada?

**HIGINIA BALAGUER.**—No me acuerdo porque estaba drogada.

*Risas en el salón.*

**JUEZ.**—Silencio.

(*A VICENTE GALIANA.*) Abogado: no tengo tiempo que perder, le exijo que modere las declaraciones de su cliente.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Con el debido respeto, mi cliente tiene el derecho de dar cuantas versiones sean necesarias.

**JUEZ.**—(*Sin quitarle la mirada.*) La cuarta versión de los hechos realizada por la acusada Higinia Balaguer no será tenida en cuenta por este tribunal. Fin de la sesión.

#### PERIÓDICO

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—(*Al PERIODISTA.*) No se puede cerrar el caso aquí.

**PERIODISTA.**—¿Por lo que han subido las ventas?

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—(*Molesto.*) ¿Cree usted que lo más importante es la venta del periódico?

(*Pausa.*)

Me interesa la verdad. ¿Qué cree usted?

**PERIODISTA.**—Que no hay un culpable claro, tenemos que investigar.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Exacto. Vamos a hacernos cargo del pago de los servicios de la parte defensora de Higinia Balaguer. Todas las garantías para ella.

**PERIODISTA.**—¿El periódico le va a pagar a Vicente Galiana?

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Eso no se va a publicar.

**PERIODISTA.**—Pero el juicio se va a extender.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Por un largo periodo.

**PERIODISTA.**—Y la gente va a comprar más periódicos.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Tenemos que informar.

#### Quinta versión

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—(*A HIGINIA.*) Puede cambiar su versión si así lo desea.

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Un mínimo llanto.*) Fue el hijo de la señora.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¿El hijo de Luciana Borcino?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¿José Vázquez Varela?

**VÁZQUEZ VARELA.**—¿Yo?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, «el Pollo».

**VÁZQUEZ VARELA.**—Me gusta que me digan «el Pollo».

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—(*A HIGINIA.*) ¿Tiene pruebas?

**VÁZQUEZ VARELA.**—(*En el lugar de los hechos. Le muestra a HIGINIA un cuchillo y un billete.*) ¿Qué ve aquí?

**HIGINIA BALAGUER.**—Un cuchillo.

**VÁZQUEZ VARELA.**—¿Y en la otra mano?

**HIGINIA BALAGUER.**—Un billete.

**VÁZQUEZ VARELA.**—¿De cuánto?

**HIGINIA BALAGUER.**—No sé porque yo no uso billetes, solo monedas.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Es de mil pesetas.

**HIGINIA BALAGUER.**—Virgen santa, eso es mucho dinero.

**VÁZQUEZ VARELA.**—¿Qué prefiere, la plata o el cuchillo?

**HIGINIA BALAGUER.**—Pues el cuchillo me hace falta para la cocina, porque...

**VÁZQUEZ VARELA.**—Si no me ayuda, le dejo el cuchillo, pero incrustado en su estómago.

**HIGINIA BALAGUER.**—Entonces sí prefiero el billete.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—(*A HIGINIA.*) ¿Tiene pruebas?

**HIGINIA BALAGUER.**—Me dio un billete de mil pesetas, que cambié en una casa de cambio, y con eso fui a comer en el restaurante Sótano H, y fui en coche al hipódromo con Dolores Ávila.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¿Qué prueba es esa?

**HIGINIA BALAGUER.**—Si él no me da esa plata, ¿con qué iba yo a darme esa vida ese día?

## **CASA BORCINO**

VÁZQUEZ VARELA, LUCIANA BORCINO, HIGINIA y LA PERRA.

VÁZQUEZ VARELA *da un golpe a su madre con un jarrón, el jarrón cae al piso, la señora, también.*

**LA PERRA.**—¡El jarrón!

Ladro.

*De inmediato FISCAL hace un croquis del cuerpo de LUCIANA BORCINO en el suelo.*

**FISCAL.**—(*Mientras hace el croquis.*) Mujer suspicaz y medrosa. Robusta, adinerada, desconfiada y con los gestos claros de una mujer de difícil carácter.

**LUCIANA BORCINO.**—Un hijo no trata así a su madre.

**VÁZQUEZ VARELA.**—(*Caminando en círculos.*) Una madre no le niega nada a su hijo.

**LUCIANA BORCINO.**—No te puedo dar dinero, no tengo.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Tienes, y lo escondes, lo escondes a tu propio hijo.

**LUCIANA BORCINO.**—Ese dinero es para un negocio que te dará una estabilidad futura.

**FISCAL.**—Joven de rostro poco simpático, en el cual se destacan los labios enormes, indicando un desmedido desarrollo de los apetitos y ansiedades materiales.

**HIGINIA BALAGUER.**—Niño José, le suplico que no...

**LA PERRA.**—El «Pollo» tiene un cuchillo.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Las sirvientas se callan.

¿Quiere el cuchillo?

**HIGINIA BALAGUER.**—No.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Entonces ayúdeme sosteniendo a la anciana.

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Va hasta la ABOGADA, o el JUEZ, o LA PERRA; y la sostiene por detrás, inmovilizándola de una manera muy torpe.*) La sostuve así.

*(Cambia.)*

O creo que fue así.

*(Cambia.)*

Tal vez así.

VÁZQUEZ VARELA *toma el cuchillo por el mango como si fuera un péndulo y lo deja caer en el sitio exacto del vientre de su madre.*

*Croquis con cuchillo en el centro.*

**HIGINIA BALAGUER.**—(*Continúa probando opciones.*) No, fue así.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¡No más versiones!

## SALA DE AUDIENCIAS O INTERROGATORIO

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—(Entrevistando a HIGINIA.) Soy del periódico, y estamos con usted.

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, yo también.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Respóndame.

¿Estaba usted movida por el terror, pero también por la codicia?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, señor.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Vázquez Varela, al tiempo que la amenazaba de muerte le ofrecía asegurar su porvenir si le ayudaba a ocultar el crimen.

**HIGINIA BALAGUER.**—A ocultar el crimen, no, a sostener a su madre para que él pudiera matarla.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—¿No le pidió que ocultara el crimen?

**HIGINIA BALAGUER.**—(Se quiebra.) El joven estuvo muy tranquilo después de matar a la señora.

**FISCAL.**—Con todo el respeto, su señoría: este caso ya estaba resuelto, y esta señora juega peligrosamente cambiando las versiones cada vez que quiere.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—(Al JUEZ.) Higinia Balaguer, dado que está siendo acusada de un crimen que no cometió, y amenazada por un hombre que golpea a su propia madre, tiene todo el derecho a dudar antes de acusar.

**JUEZ.**—La acusada permanecerá en la cárcel, y en incomunicación absoluta hasta la siguiente audiencia.

## SEGUNDA VISITA

*Ingres a la celda de HIGINIA el señor MILLÁN ASTRAY.*

**MILLÁN ASTRAY.**—Voy a ser breve, si el joven Vázquez Varela se hunde, usted terminará condenada a pena de muerte.

**HIGINIA BALAGUER.**—Y si digo que soy culpable ¿no?

**MILLÁN ASTRAY.**—Soy el director de la cárcel.

Le aseguro que la dejo libre en pocos días.

Por ahora, hay que salvar al «Pollo».

## Sexta versión

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Involucrar en este momento a mi cliente el señor Vázquez Varela es absurdo, más cuando él

se encuentra en la cárcel, y se encontraba en la cárcel en el momento del crimen.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—El señor Vázquez Varela, es bien sabido, salía de la cárcel, con permiso del director Millán Astray.

**MILLÁN ASTRAY.**—Preferiría quedar por fuera de esta situación en la que no estoy involucrado desde ninguna perspectiva.

**HIGINIA BALAGUER.**—El señor Millán Astray es un hombre bueno, fue el único que me visitó cuando no se lo permitían a nadie, y fue quien me recomendó para trabajar en la casa de la señora Borcino.

**MILLÁN ASTRAY.**—Eso es una mentira vil y descarada.

**HIGINIA BALAGUER.**—Él es muy humilde y no quiere tener honores, pero sí. Fue por sugerencia del señor Millán Astray, él me dijo en la segunda visita que mejor había que salvar al joven «el Pollo» porque cómo le iba a dañar la vida. Él piensa mucho en los demás. Y eso de ir a visitarme cuando estaba prohibido fue muy bonito.

## PERIÓDICO

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—(Dictándole a su periodista.) Que diga claramente: es bien sabido que, a pesar de encontrarse incomunicada, el director de la cárcel se veía con Higinia, autorizado por el juez.

**RECLUSO.**—Soy recluso de la Modelo desde hace 11 años, y varias veces yo vi salir al «Pollo» de la cárcel, y todas las veces estuvo escoltado por guardias.

*(Cae al piso.)*

*Ingresan FISCAL, POLICÍA, PERITO. Se ubican alrededor del cuerpo.*

**FISCAL.**—Se procede en la actual diligencia al levantamiento del detenido 7139111, muerto en extrañas circunstancias dentro de su misma celda, y sin que ninguno de sus compañeros viera nada.

**SOLDADO.**—Yo vi al joven Vázquez Varela, el día de la muerte de la señora en el bar Triunfo, departiendo con amigos y mujeres.

**VENDEDOR.**—Yo vi al «Pollo» en Toros, vitoreando al torero y tomando manzanilla.

*Murmullos y comentarios.*

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Los periódicos *El Liberal*, *El Resumen* y *El País* han incidido en la opinión pública de manera irresponsable, y con fines únicamente comerciales, haciendo que toda la ciudad y gran parte del país se ponga en contra del tribunal y las instituciones.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—Nuestro único interés es informar la verdad. Al señor Vázquez Varela lo vieron fuera de la cárcel toda clase de gentes: señores decentes, presidiarios, mujeres de mala vida, mozos de café y empleados de ambas cárceles.

**JUEZ.**—(*Casi que a su pesar.*) Dadas las nuevas acusaciones y los nuevos testigos nos vemos en la obligación de poner en detención e incomunicación al director de la cárcel el señor Millán Astray

**MILLÁN ASTRAY.**—Estas declaraciones son insoportables, y anuncio que me va a fallar el corazón en este instante. El brazo, me duele el brazo.

(*Sufre un repentino ataque al corazón. Gritos y voces de alarma.*)

### INTERROGATORIOS VARIOS

**JUEZ.**—Bajo juramento y en virtud a la verdad, cualquier cosa que diga en este tribunal que falte a ella será tomada como delito, y en ese caso se le abrirán cargos por falsedad en testimonio.

(*Mirando fijo.*) ¿Asegura usted haber visto al joven Vázquez Varela en la calle el día en que ocurrió el crimen? ¿Asegura usted como mozo haberlo visto en el café, o cree haberlo visto?

**MOZO.**—Creo haberlo visto.

**JUEZ.**—No está seguro de haberlo visto.

**MOZO.**—Creo haberlo visto.

**JUEZ.**—¿Asegura usted, señor Ramos, como empleado de la cárcel haberlo visto salir de la cárcel, y regresar borracho el día después del crimen?

**RAMOS.**—Sí, señoría. Y refirió a otros presos cómo mató a su madre él mismo con ayuda de amigos.

**JUEZ.**—¿Asegura usted haberlo visto y oído, o cree haberlo visto y oído?

**RAMOS.**—(*Después de una pausa.*) Creo haberlo visto y oído.

**JUEZ.**—Sin que haya seguridad en los testigos, y únicamente basados en la suposición de los testigos, no encontramos razones para involucrar al señor Millán Astray en el caso.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—(*Al DUEÑO DEL PERIÓDICO.*) Además de generarle un ataque a mi cliente, han influenciado a toda la opinión pública con el único fin de vender más periódicos.

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—No tiene ningún derecho de hacer esos señalamientos.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Desde la publicación de las noticias sobre el crimen los ingresos aumentaron en un 300 % en varios casos!

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—La gente quiere estar informada, y está en su derecho.

**JUEZ.**—Este tribunal acepta las pruebas presentadas, y no ve culpabilidad en el director de la cárcel, señor Millán Astray.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Vázquez Varela cometió un quebrantamiento de clausura.

**JUEZ.**—Pudo haberlo hecho sin el conocimiento del director.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—(*A VÁZQUEZ VARELA.*) Señor Vázquez Varela, ¿sabía el señor Millán Astray, director de la cárcel, que usted salía de la prisión con frecuencia?

**VÁZQUEZ VARELA.**—Todo lo hice dentro de la ley.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—O sea que Millán Astray sí sabía.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Sabía todo.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—No hay testigos contra mi cliente.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—No hay testigos vivos.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—No hay testigos.

**JUEZ.**—Siendo así, no puede ser acusado más que de negligencia.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Mi clienta fue visitada por el director Millán Astray, alterando los protocolos de incomunicación. ¿No es eso tampoco prueba suficiente de manipulación de la testigo?

**JUEZ.**—La señorita Higinia ha mentido con objeto de embrollar a la justicia, lanzándola a un laberinto de oscuridades, fuerza es reconocer en esta mujer un monstruo de astucia y marrullería, capaz de volver locos a todos los Jueces que en el mundo existen.

**MADRE DE LUCIANA BORCINO.**—Anunciamos con complacencia que el distinguido director de la cárcel, nuestro querido Millán Astray, está recuperado, y se encuentra fuera de peligro.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Nos alegra sobremanera. Solicito se tenga en cuenta también el estado de salud de mi cliente el joven Vázquez Varela, quien después del trágico fin de su infeliz madre ha quedado absolutamente aislado en la sociedad. Sus amigos le abandonan, mejor dicho, nadie quiere ser su amigo. Solo lo visita la señorita Lola la Billetera...

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—No creo que lo visite porque en este momento está recuperándose de la golpiza que le acaba de dar.

**VÁZQUEZ VARELA.**—Discutíamos por la perra. Me dolió que la vendiera.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¡Se la vendió a su abuela!

**LA PERRA.**—Me aburro, quisiera volver al prostíbulo.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Lola la Billetera, al igual que su madre, fue golpeada por él en anteriores y repetidas oportunidades.

**LA PERRA.**—A mí, también. Sobre todo, cuando llegaba borracho.

O sea, siempre.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—No se puede juzgar a una persona por sus antecedentes.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—¿Una vida criminal no lo hace sospechoso?

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Es imposible que después de este mal momento por el que pasa, la lección no vaya a influir en su conducta futura.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—En menos de cinco años estará matando a otra persona.

*(En «off» escuchamos la voz del voceador decir: «Extra, extra».)*

### Séptima versión

**HIGINIA BALAGUER.**—Hubo hombres, no estuve sola, hubo hombres y recibí ayuda de mi amiga Dolores Ávila.

**JUEZ.**—¿Qué?

¿Séptima versión?

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Sí, señoría.

**DOLORES ÁVILA.**—Me llamo Dolores Ávila, y no tengo nada que ver.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—La señorita Higinia quiere ampliar la declaración.

*(La FISCAL toma aire.)*

**HIGINIA BALAGUER.**—No, no estaba sola. Hubo hombres.

**FISCAL.**—*(Con todo el escepticismo.)* ¿Cuántos?

**HIGINIA BALAGUER.**—Uno. No, dos.

**FISCAL.**—¿Quiénes son, y qué participación tuvieron las personas de sexo masculino que usted señala?

**HIGINIA BALAGUER.**—Evaristo Medero y Avelino Gallego. Ellos mataron a la señora, se llevaron las joyas, el dinero, y lo escondieron en un lugar que no sabemos dónde queda.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Los dos muy amigos del joven Vázquez Varela.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Y muy amigos, en ciertos casos has-

ta la intimidad, de la señorita Higinia Balaguer.

**ABOGADA VICENTE GALIANA.**—Tenemos una testigo, la criada de la casa del frente, la señorita Gregoria Parejo.

Ella dice:

**GREGORIA PAREJO.**—Yo vi a Higinia, desde el balcón, hacerles señas a dos hombres.

**HIGINIA BALAGUER.**—Es mentira.

**JUEZ.**—¿Hubo o no hubo dos hombres?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, pero a ellos no les estaba haciendo señas, era a Dolores Ávila.

**DOLORES ÁVILA.**—Mentira.

**HIGINIA BALAGUER.**—Es verdad, Dolores estaba en la calle, en la acera de enfrente.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—*(A GREGORIA PAREJO.)* ¿Según usted esos gestos significaban «entre a la casa y matemos a una mujer»?

**GREGORIA PAREJO.**—A mí se me lo parece.

**IGNACIO ROJO ARIAS.**—Señoría, creo que estas conjeturas, confusiones y quebraderos de cabeza no son más que alucinaciones de la criada.

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, yo también creo.

**TODOS.**—¿Qué?

**HIGINIA BALAGUER.**—La única culpable soy yo.

**LA PERRA.**—No entiendo a la gente.

### Octava versión

**JUEZ.**—¿Vamos a iniciar la octava versión, señorita?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, pero esta vez sí es la última.

*(Poniéndose de pie de repente.)*

No fue el joven Vázquez Varela, ni un hombre con barbas, ni Evaristo Medero, ni Avelino Gallego; fui yo sola en compañía de mi amiga Dolores Ávila.

**DOLORES ÁVILA.**—¡Es mentira!

**HIGINIA BALAGUER.**—Mi amiga Dolores se quedó con todo el dinero y las alhajas.

**FISCAL.**—Esta mujer, dotada de facciones que denotan una gran serenidad, contesta con la sonrisa en los labios a las preguntas del juez, y cuando se ve comprometida por la ambigüedad de sus respuestas, se encierra en discreto silencio.

## DESCRIPCIÓN DETALLADA DEL CRIMEN

HIGINIA BALAGUER.—Fuimos nosotras solas.

Las dos matamos a la señora.

Pero yo soy menos culpable que Dolores.

DOLORES.—Yo no hice nada.

HIGINIA BALAGUER.—Me amenazó con un cuchillo.

DOLORES.—*(En el lugar de los hechos. Amenaza a HIGINIA con un cuchillo.)* Sujete a la anciana.

HIGINIA BALAGUER.—No soy capaz.

DOLORES.—*(Mostrándole el cuchillo.)* Usted o ella.

HIGINIA BALAGUER.—*(Al igual que en la escena anterior, sujeta a quien pueda hacer el comodín.)* ¿Así?

DOLORES.—Eso.

*(Le mete a la rehén trapos en la boca. A la rehén.)*

Si pone resistencia le entierro esta navaja.

HIGINIA BALAGUER.—*(En el presente.)* En realidad, no la agarré así, sino por el cuello...

Mientras Dolores le metía en la boca un pañuelo con nudos.

DOLORES.—No sé manejar cuchillos, ni siquiera cocino.

HIGINIA BALAGUER.—La hirió con la navaja.

DOLORES.—No.

HIGINIA BALAGUER.—Luego la remató brevemente.

FISCAL.—Qué quiere decir con «brevemente».

HIGINIA BALAGUER.—*(Básica.)* Ay, no lo sé, es que yo sentí como repugnancia y como horror, y con tanta atrocidad yo me fui para la cocina.

*(Camina hacia un lado, se aparta. LUCIANA BORCINO se acuesta en el piso, DOLORES cuenta billetes.)*

Cuando volví...

*(Grita. Se acerca a LUCIANA BORCINO, comprueba a ver si respira. A DOLORES.)*

Está muerta.

DOLORES.—*(Tranquila. Concentrada en los billetes.)* Sí.

HIGINIA BALAGUER.—¿Qué hacemos ahora?

DOLORES.—Cambiar estos billetes de mil pesetas.

HIGINIA BALAGUER.—¿Y después?

DOLORES.—No sé, qué quieres hacer.

HIGINIA BALAGUER.—Quiero comer algo, tengo hambre.

DOLORES.—Vamos a un restaurante.

HIGINIA BALAGUER.—Sí.

¿Y después podemos comprar bollos?

DOLORES.—Sí. Y después vamos a dar un paseo por el hipódromo.

HIGINIA BALAGUER.—Bonito.

LUCIANA BORCINO *está acostada en el piso boca abajo.*

HIGINIA *se acerca al cuerpo, no se atreve a tocarlo, lo mueve con un pie, y luego con una mano. Se decide a tratar de darle la vuelta, pero no lo logra; más por miedo que por falta de fuerza.*

*Utiliza un palo para hacer palanca.*

*Finalmente logra ponerla boca arriba.*

*La arrastra hacia el centro de la habitación.*

*Entra LA PERRA y toma con los dientes algo de la ropa de la señora, como ayudando a halarla.*

HIGINIA *trata de encender con una cerilla la ropa del cadáver, pero no funciona, entonces envuelve piernas y brazos con trapos y papeles.*

*Va hasta el bidón de petróleo, lo huele, tose.*

*Empapa las extremidades con el líquido.*

*Le grita a LA PERRA que se aleje.*

*Intenta prender una cerilla varias veces hasta que lo logra.*

*Duda entre lanzar la cerilla o no.*

*Cuando está a punto de quemarse los dedos la lanza.*

*Oscuro.*

*Unas llamas mínimas.*

FISCAL.—Entonces: usted volvió sola a la casa, le roció petróleo al cadáver de la señora, y le prendió fuego; luego de eso echó el cerrojo a la puerta y se fue a su cuarto a dormir.

¿Estoy en lo correcto?

HIGINIA BALAGUER.—*(Sin perder la compostura y la ingenuidad.)* Sí, señora. Todo eso lo hice porque Dolores me sugestionó.

## PASEO EN COCHE

*Las dos en la parte de atrás del coche, hablan bajo.*

**DOLORES.**—Hay que quemarla.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Qué?

**DOLORES ÁVILA.**—Es la mejor manera de borrar las huellas.

**HIGINIA BALAGUER.**—¿Quemar a la señora?

**DOLORES ÁVILA.**—Ya no es «la señora», ahora es una muerta.

**HIGINIA BALAGUER.**—Así esté muerta no la voy a quemar.

**DOLORES ÁVILA.**—*(La amenaza.)* Entonces van a encontrar tus huellas por todo el cuerpo, y te van a acusar, y te van a meter a la cárcel.

**HIGINIA BALAGUER.**—*(A la FISCAL.)* Fue por sugestión de Dolores. Le quemé la cara y parte del cuerpo a la señora como me lo dijo Dolores, después me acosté e hice el papel de que se quemaba la casa para que no me echaran la culpa.

**LA PERRA.**—No recuerdo nada de eso.

**HIGINIA BALAGUER.**—Yo comencé a rezar porque me dio mucha angustia el olor a carne asada, después me sentí mareada por las pastillas que me dio Dolores Ávila, y le di de esas mismas a la perra.

**DOLORES ÁVILA.**—No le di ninguna pastilla, ella tomó vinos con los bollos.

*HIGINIA comienza a rezar; sin dejar de hacerlo va hasta la habitación siguiente y se acuesta.*

**FISCAL.**—¿Estaba usted sola?

**HIGINIA BALAGUER.**—Sí, señora.

**LA PERRA.**—Yo estaba ahí. Higinia no me dio nada.

**JUEZ.**—En mi calidad de Juez en el caso del crimen de la calle de Fuencarral.

Declaro al señor José Vázquez Varela y al señor Millán Astray inocentes de todo aquello de lo cual se les acusaba por no resultar nada contra ellos, sin perjuicio de abrirles nuevo proceso por quebrantamiento de condena.

A la señorita Dolores, la condeno a dieciocho años de reclusión por complicidad y encubrimiento.

Y a la señorita Higinia Balaguer la declaro culpable del asesinato de la señora Luciana Borcino, y ordeno que sea condenada a muerte por medio de garrote vil a la mayor brevedad.

## EJECUCIÓN. TABERNA CON VISTA AL PATÍBULO

*Se escuchan comentarios sobre el caso, mientras se piden viandas, bebidas y comidas.*

*Bullicio total, ensordecedor.*

### GENTE

—Es una asesina ¿más vermut?

—Dame algo más fuerte. Castigo ejemplar necesitan estas sirvientas.

—Nos van a terminar matando a todos.

—Por esa plata yo también mataría a la vieja. Jajajajaja.

—El hijo la mató.

—Iba a heredar pronto, no tenía afán.

—Los drogadictos no tienen paciencia.

—Si hubiera sido él, también habría matado a la sirvienta.

—Es un loco, le había pegado dos veces a la mamá. ¡Dos montaditos de boquerones!

—La sirvienta comió en restaurante fino después de matar a la vieja.

—No te rías que no es chiste. Después la quemaron.

—No fue Higinia, se inculpa para proteger a alguien.

—¿Y por qué razón?

—No todo tiene una razón. Hay una entidad desconocida y poderosa, extraterrenal, mágica.

—De todos los trabajos nunca sería verdugo.

**EMILIA PARDO BAZÁN.**—¿Lo rechazas?

**GENTE.**—Es como un asesino, pero con contrato con el estado, doña Emilia.

*(Risas.)*

**EMILIA PARDO BAZÁN.**—Exactamente, hay un verdugo porque hay unas leyes que legitiman al verdugo.

**GENTE.**—*(Básico. Como el verdugo.)* Hoy puedo comer más porque maté a dos.

*(Risas.)*

**EMILIA PARDO BAZÁN.**—Disfrutan de la ejecución. ¿No?

**GENTE.**—Usted también vino a mirar, doña Emilia.

**EMILIA PARDO BAZÁN.**—Porque voy a escribir sobre ustedes.

**GENTE.**—¿No lo escribirá don Benito?

**EMILIA PARDO BAZÁN.**—Sobre este caso ni una letra más de lo que hasta aquí dijo. Don Pio Baroja sí dirá:

*Todos se ponen de pie. Todos en silencio. Menos:*

**PIO BAROJA.**—«Traen a la vaquilla, Higinia se llama, tiene 69 kilos “de peso”, alimentada y criada en las granjas de Fuenca-rral y Callao».

**VÁZQUEZ VARELA.**—Me alegra sobremanera que todo se haya esclarecido.

Mi nombre, José Vázquez Varela, queda limpio ante la ley y ante la opinión pública.

Esta mujer de rasgos peligrosos me generaba mucho temor, por la vida de mi adorada madre y por la mía propia.

Que reciba un castigo ejemplar.

## GARROTE VIL

HIGINIA *de pie, atada.*

*A su lado la silla llamada garrote vil.*

*Dos expertos señalan las partes sobre las que se da la explicación.*

**FISCAL.**—(*Señalando las partes de HIGINIA.*) El axis se encuentra abajo del atlas y encima de la vértebra cervical C3.

**EXPERTO.**—(*Señalando las partes de la silla.*) El garrote vil es una especie de silla con un espaldar alto y delgado que supera el límite de la cabeza.

A la altura del cuello tiene un collar y en la parte de atrás del collar un tornillo que lo hace retroceder.

**FISCAL.**—(*Mientras se lo pone a HIGINIA.*) Al poner el collar a la condenada y girar el tornillo a esta se le disloca la apófisis de la vértebra axis sobre el atlas, lo que producirá rotura de cuello a la víctima.

Pero no siempre sucede esto, de hecho, casi nunca ocurre, la muerte suele sobrevenir por estrangulamiento, después de una serie de lesiones laríngeas. Una agonía lenta.

**HIGINIA BALAGUER.**—Esta es una versión, tengo varias, también de este hecho.

Una muerte lenta.

En la primera vuelta del torniquete una sensación de vómito, como cuando se huele pescado podrido.

No vomité, ni saqué la lengua, no quería que nadie se riera.

En la segunda vuelta vino el mareo, sabía entonces que me iba a morir, comenzaron las ganas de soltarme de las manos. Pensaba que si podía soltar las manos iba a poder vencer a todos los que me rodeaban y organizaban mi muerte.

Algo traquéo.

Era la tercera vuelta.

Al principio sentía que era en otro cuerpo, pero después vino lo peor: ahogo, gestos horribles, ruidos del fondo de la garganta, acumulación de saliva, sensación de los ojos saliéndose de las órbitas, ganas de cagar, orines mojándome, y el máximo esfuerzo por que entrara un poco de aire, aunque fuera un poco. Rogaba porque llegara la cuarta vuelta del torniquete.

Llegó.

Al fin me morí.

*(Mientras se desata.)*

Mi cuerpo quedó expuesto durante nueve horas en el mismo lugar en el que se produjo mi muerte con el objeto de hacer valer la eficacia preventiva de la pena capital.

¿Qué querían exponiéndome así?

¿La intimidación general?

¿Dolor y estupor?

¿Qué no se volvieran a cometer delitos?

¿Para que nadie investigara más en un caso donde había confusión y estaban implicados personajes poderosos de la ciudad?

Vamos a ver.

## Novena versión

**HIGINIA BALAGUER.**—Yo no maté a nadie.

## EPÍLOGO

**DUEÑO DEL PERIÓDICO.**—(*Al PERIODISTA.*) Cinco años después, Vázquez Varela asesina a una prostituta y es condenado (esta vez sí) a catorce años de cárcel.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Cuarenta y cinco años después el General Millán Astray, hijo del director de la cárcel Modelo Millán Astray, discute con Unamuno y le grita «muera la inteligencia, viva la muerte». Ciento veinticinco años después la calle General Millán Astray es cambiada de nombre por avenida de la Inteligencia.



**LA PERRA.**—Al día siguiente de la ejecución, y cuando la prensa y la gente dejaron de hablar del caso, la señora me botó a la calle.

Estuve al lado de Higinia hasta que se la llevaron. La dejaron ahí, sentada en el instrumento de la ejecución.

El Juez hizo retratos de ella.

¿Por qué no denunció al asesino?

No sé.

Pero sí sé que no mató a nadie.

**FIN**